



Gobierno de Puebla

Hacer historia. Hacer futuro.



Secretaría
de Educación
Gobierno de Puebla

Segundo Foro Estatal:

“Hacia la Construcción de la Escuela Nueva Mexicana”

La Huella de los Profesores.
Sobre Ética, Lectura y Educación

4 de marzo de 2020



Directorio

Miguel Barbosa Huerta

Gobernador Constitucional del Estado de Puebla

Melitón Lozano Pérez

Secretario de Educación en el Estado de Puebla

América Rosas Tapia

Subsecretaria de Educación Superior

Alejandra Domínguez Narváez

Subsecretaria de Educación Obligatoria

María Del Coral Morales Espinosa

Directora General de Planeación y Servicio Profesional Docente

Deisy Nohemí Andérica Ochoa

Directora General de Promoción al Derecho Educativo



Convocatoria

La Secretaría de Educación, a través de la Subsecretaría de Educación Superior y de la Dirección General de Planeación y Servicio Profesional Docente, con fundamento en el artículo artículos 1, 82 y 83 de la Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Puebla; 1, 17 y 44 de la Ley Orgánica de la Administración Pública del Estado de Puebla; y 3, 5, 6,14 y 16 fracción XII del Reglamento Interior de la Secretaría de Educación Pública del Estado.

Convocó a docentes, directivos, personal de apoyo y asistencia a la educación, organizaciones del magisterio poblano, investigadores y padres de familia, del Sistema Educativo Estatal hacia la construcción del modelo para la Nueva Escuela Mexicana, además de ello, determinar para Puebla, los aspectos que garanticen el Derecho a la Educación en el marco de las 4A: Asequibilidad, Accesibilidad, Aceptabilidad y Adaptabilidad.

En este contexto, se llevó a cabo la Conferencia Magistral “La huella de los profesores. Sobre ética, lectura y educación”, dictada por Joan-Carles Mèlich Sangrà (Barcelona, 1961). Licenciado en Filosofía y doctor en Filosofía y Letras por la Universidad Autónoma de Barcelona. Actualmente profesor titular de Antropología y Filosofía de la Educación y miembro del grupo de investigación Cuerpo y Textualidad de la misma universidad. Es autor de diversas obras de filosofía, ética y educación, de corte ensayístico. Forma parte de la nueva promoción de pensadores de la escena cultural.

Fragmentos de algunos títulos de su autoría:

Escuela, ética y moral

No hay educación, sea del tipo que sea, sin el aprendizaje de una moral, porque no hay ser humano al margen del mundo, de una gramática, de un conjunto de signos, de símbolos, de valores, de normas y de hábitos. En la cultura occidental, tanto la familia como la escuela son las dos instituciones encargadas de transmitir esta gramática moral.

Por una ética de la compasión en la Educación

El ensayo parte del relato bíblico, El Buen Samaritano para hacer ver el compromiso ético frente a otro vulnerable; relato citado por otros filósofos, en especial fenomenólogos, para mostrar la responsabilidad que se debe tener frente a la



fragilidad humana. Explica acerca de la dificultad de amar al prójimo, sin embargo, reflexiona que “aceptar este precepto es el acta de nacimiento de la humanidad”.

La educación como acontecimiento ético

La idea central del ensayo es presentar y analizar una visión de la educación en la cual la ética se constituye como su principal condición de posibilidad. Aquí la educación, lejos de adoptar una definición restringida que aluda a las prácticas escolares, se refiere a la educación como proceso de transmisión entre generaciones. En este sentido destaca la centralidad de la ética en cualquier relación educativa. Educar, entonces no sería la tarea de la fabricación del otro sino la práctica ética de acogimiento hospitalario de los recién llegados.

La lectura como plegaria

Me gusta leer apasionadamente, y que mi lectura no quede capturada por una pedagogía, por unas reglas, por unas normas morales, políticas, jurídicas o religiosas. Me gusta leer infielmente, pasar del texto al cuaderno, de la ortodoxia a la heterodoxia, de la repetición a la interpretación, del significado al sentido.

Ética de la compasión

La ética es la respuesta a una interpelación que pone en cuestión el orden moral. Lo que nos convierte en humanos no es la obediencia a un código universal y absoluto sino el reconocimiento de la radical vulnerabilidad de nuestra condición y el hecho de no poder eludir la demanda del dolor del otro. No hay ética porque sepamos que es el bien, sino porque hemos vivido y hemos sido testigos de la experiencia del mal.



Índice

	Pág.
Mensaje del Secretario de Educación	6
Política educativa en Puebla	
Las 4A para la 4T	7
Los desafíos educativos en Puebla	
Melitón Lozano Pérez, Secretario de Educación	
Currículum del Ponente	18
Ponencia Magistral	
“La huella de los profesores. Sobre ética, lectura y educación”	20
Joan-Carles Mèlich Sangrà	
Mesa de Reflexión 1	31
Mesa de Reflexión 2	34
Mesa de Reflexión 3	37
Mesa de Reflexión 4	40
Galería Fotográfica	43



El reto de la educación en Puebla es lograr la formación de seres humanos con ética, socialmente responsables y solidarios.

El objetivo de este encuentro, es generar espacios de reflexión colectiva para la construcción del modelo pedagógico para Puebla, y las acciones que garanticen el derecho a la educación, bajo el esquema de las 4A: Asequibilidad, Accesibilidad, Aceptabilidad y Adaptabilidad.

Es importante llevar a cabo procesos formativos para la reconstrucción del tejido social, a través de la reflexión del significado de contribuir a la formación de seres humanos, con el objetivo de que sean protagonistas de una sociedad más justa y fraterna.

Comparto con ustedes los aspectos más relevantes del Foro “La huella de los profesores. Sobre ética, lectura y educación” que les permita enriquecer su cotidiana labor en el sentido de destacar la centralidad de la ética en cualquier relación educativa, en su contexto sociocultural, en la busca de dar respuesta a los retos diarios, siempre con una visión de respeto a la dignidad de las personas.

Melitón Lozano Pérez
Secretario de Educación



LAS 4A PARA LA 4T LOS DESAFÍOS EDUCATIVOS

Melitón Lozano Pérez



Introducción

- Problematizar
- Preámbulo

Desafío

Dar lugar a una pedagogía del conflicto es hacer del aula un espacio de creación y de libertad, en el que entran en tensión el conocimiento como regulación y el conocimiento como emancipación, promoviendo nuevos debates epistemológicos que cuestionen la centralidad de la ciencia como única y legítima fuente del saber (De Sousa, 2019:11).

Una forma de situarnos en el mundo

Venir al mundo no es otra cosa que llegar a una gramática o, mejor todavía, heredar una gramática.

“Un juego de lenguaje, conjunto de símbolos, signos, hábitos, ritos, valores, normas e instituciones que configuran un universo cultural” (Mèlich, 2010:15-16).

¿quién soy? ¿de dónde vengo? ¿hacia dónde voy?

“La vida no es más futuro que pasado, o más pasado que futuro, sino una tensión irresoluble, inevitable, entre el pasado y el futuro en el presente” (Mèlich, 2012:83).

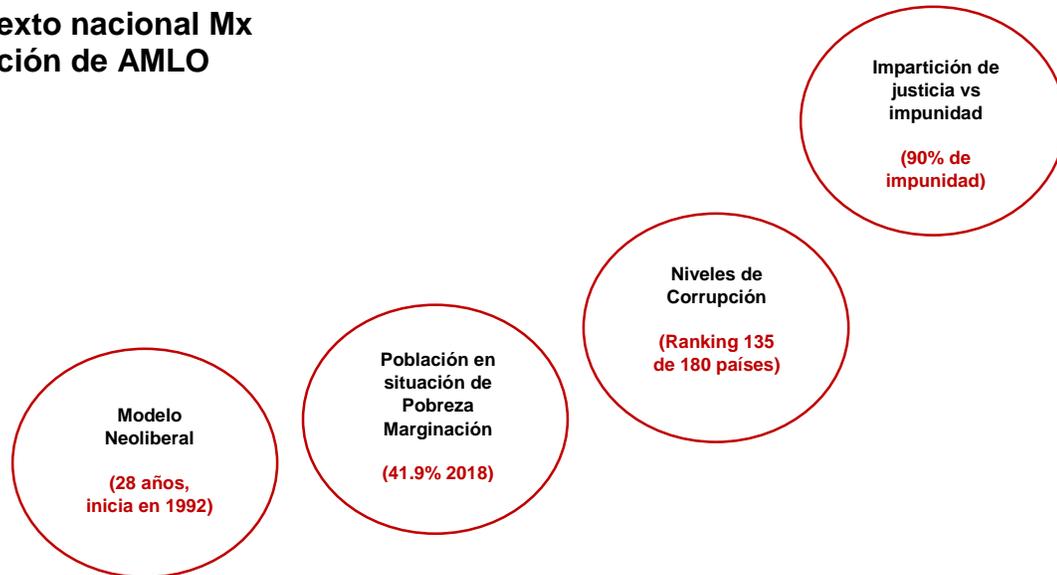
Educación y natalidad

Hannah Arendt

- Filosofía de la educación es una filosofía de la natalidad.
- Cada nacimiento se expresa en términos de un radical capacidad de comenzar algo nuevo.
- El hecho de que en el mundo hayan nacido seres humanos, el **recién llegado** toma una iniciativa y rompe la continuidad del tiempo.



Contexto nacional Mx Irrupción de AMLO



Punto de partida

Para **construir** la Nueva Escuela Mexicana se hace necesario **de-construir** la escuela convencional.

Rol histórico de la escuela convencional

- El triple rol histórico que ha tenido la escuela convencional es la **custodia, el control y la clasificación de los estudiantes**.
- Las escuelas convencionales se parecen más a una prisión o una fábrica que a un entorno para el florecimiento del aprendizaje (Rincón-Gallardo, 2019:27)



Educación Bancaria



El Racionalismo Económico y la erosión de la Educación a lo Largo de Toda la Vida

Década de los setenta a los noventa:



- Se estrecha el concepto de ALV para centrarse en el rendimiento económico.
- Teorías del capital humano: Conceptualizó a la educación como una inversión
- Auge del neoliberalismo en los años ochenta.

Esto supuso reconocer que se debían reformar los patrones tradicionales de la educación:

- “Trabajadores del conocimiento” que fueran capaces de adaptarse a las evoluciones de las pautas de empleo, y cambiar de puesto de trabajo y carrera a lo largo de sus vidas

Algunas implicaciones en la educación

- Educación como un medio para el crecimiento económico, en lugar de la educación como un fin en sí misma para formar personas.
- Énfasis en las “competencias duras” o disciplinas de las que se esperan mayores oportunidades de conseguir un empleo.
- Lo mismo ocurre con el énfasis renovado en las destrezas del siglo XXI, las habilidades transferibles y la enseñanza de las asignaturas de ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM).
- Pruebas estandarizadas: centradas en matemáticas, lenguaje y comunicación.
- La práctica educativa se reduce a entrenar a los alumnos para responder ese tipo de pruebas.

Unesco

		Principio estructurador: aprendizaje a lo largo de la vida Énfasis
1972	Aprender a ser: la educación del futuro Informe Faure	Educación a lo largo de la vida. Individuo integral.
1996	La educación encierra un tesoro El Informe Delors	<ul style="list-style-type: none"> • “Aprender a lo largo de la vida” • Los cuatro pilares del aprendizaje: ser, saber, hacer y vivir juntos • “Ofreció una visión de la educación que no coincidía con la actitud económica y utilitaria dominante en la época”.
2015	Replantear la educación ¿Hacia un bien común mundial?	Preguntas orientadoras: ¿Qué educación necesitamos para el siglo XXI? ¿Cuál es la finalidad de la educación en el contexto actual de transformación social? ¿Cómo debería organizarse el aprendizaje? <ul style="list-style-type: none"> • El desarrollo sostenible: una preocupación esencial. • Reafirmar una visión humanista de la educación. • La formulación de políticas a nivel local y mundial en un mundo complejo • Recontextualizar la educación y el conocimiento como bienes mundiales comunes



Las 4A para la 4T

Para Puebla:

El fin de la Educación es Formar Ciudadanía para la Transformación.

Contenido del Derecho a la Educación

El marco conceptual es a su vez el marco normativo

Esquema de las 4-A

Asequibilidad.

Accesibilidad.

Aceptabilidad.

Adaptabilidad.

PIDESC, art. 13
(Tomasevsky, 2004)



Derecho a la Educación

- Tiene un efecto multiplicador



- Concepto articulador

Vínculo que guarda con la trama de significados: ontológico-filosóficos, jurídico-normativos, culturales y socio-educativos.



¿Qué significa formar ciudadanía para la transformación?

- Preparar a los niños y jóvenes para que sean capaces a lo largo de sus vidas de ser buenos ciudadanos, conscientes de ejercer sus derechos respetando tanto los valores y normas que la democracia adopta para hacerlos efectivos, como los derechos del resto de sus conciudadanos.
- Tiene que ver con llegar a ser humano responsable, social y ecológicamente consciente y que se respeta así mismo (Maturana, 2014)



- Solidarios frente al sufrimiento
- Técnicamente competentes, socialmente responsables. Aplicación edificante de la ciencia (De Sousa, 2019:11).
- Personas que cambien el mundo desde los entornos más cercanos (las grandes causas desde casa)

Nueva Escuela Mexicana



Núcleo pedagógico

- El ser humano como un ser de relaciones. Toda educación es, de una manera u otra, relación, y esta relación (educativa o no) con los otros es el lugar en que cada uno de los seres humanos puede encontrarse acogido o amenazado (Mèlich, 2012:48).
- La unidad básica donde el aprendizaje sucede o no sucede es el núcleo pedagógico, es decir, la relación entre el educador y el aprendiz en presencia del conocimiento (Rincón-Gallardo, 2019:33).



La huella de los profesores. Sobre ética, lectura y educación

¿Cómo quieres ser recordado?



¿El maestro debe ser un ejemplo para sus alumnos?

“El ejemplo es la perversión del testimonio. El que da ejemplo se pone a sí mismo como modelo” (Mèlich, 2012:92)

No hay educación sin ética

- La **educación** puede convertirse en **adoctrinamiento**
- ¿Qué los distingue?
- ¿Cuándo sucede esto? ¿en el instante en que el educador es incapaz de transmitirla inquietante presencia de la finitud?
(Mèlich, 2012:51)



Moral y ética

¡A los niños hay que darles certeza de lo que es bueno y malo!

Moral:

Conjunto de normas y valores que guían la conducta humana.

¡Estoy educando en valores!

¿Las certezas son sinónimo de adoctrinamiento?

Ética

“Respuesta compasiva hacia el otro” (Mèlich, 2012:95)

¿Compasiva es sinónimo de lástima, de conmiseración?

“Y todo está por decidir, porque no hay formas únicas de vivir, de existir. Los seres humanos no podemos vivir de otro modo, que no sea inventándonos a nosotros mismos hic et nunc.” (Mèlich, 2010: 172)





¿Cómo aprender a decidir en cada instante de nuestra vida lo que queremos y podemos hacer con nosotros mismos?

La modernidad ha impuesto el ruido.

Pedagogía del testimonio

- Formación ética: Transmisión testimonial
- Pedagogía de complementariedad entre el decir y el mostrar.

¿Cómo orientar, además del testimonio, la formación ética en las aulas?



Joan-Carles Mèlich Sangrà

Breve currículum vitae



JOAN-CARLES MÈLICH es licenciado en Filosofía y doctor en Filosofía y Letras por la Universidad Autónoma de Barcelona, donde también ejerce de profesor titular de Filosofía de la educación en la Facultad de Ciencias de la Educación.

Entre sus libros, destacan: La educación como acontecimiento ético (en colaboración con Fernando Bárcena) (Miño&Dávila), Filosofía de la finitud (Herder), Ética de la compasión (Herder), Lógica de la crueldad (Herder), La lectura como plegaria (Fragmenta Editorial), y La prosa de la vida (Fragmenta editorial).

Desde hace quince años se ha dedicado a elaborar una «filosofía antropológica de la finitud» en sus diversas expresiones: el cuerpo, el símbolo, la ética, la compasión, la educación y la muerte.

Su último libro es un ensayo filosófico sobre la relación entre la lectura y la condición humana; ha sido publicado recientemente por Tusquets Editores y lleva por título: La sabiduría de lo incierto.





PONENCIA MAGISTRAL

**LA HUELLA DE LOS PROFESORES.
SOBRE ÉTICA, LECTURA Y EDUCACIÓN**



Joan-Carles Mèlich

El aprender debe seguir siendo una aventura, de lo contrario habrá nacido muerto. Lo que aprendas en el momento deberá de depender de encuentros casuales y deberá continuar así, de encuentro en encuentro, un aprendizaje en metamorfosis, un aprendizaje en el placer.

ELIAS CANETTI, La provincia del hombre

El que ha aprendido lo suficiente no ha aprendido nada.

ELIAS CANETTI, El suplicio de las moscas

El maestro que solo desea volver a ser aprendiz, nada más que eso, nada más.

ELIAS CANETTI, Apuntes 1973-1984

En un tiempo en el que parece tener lugar una apología de la interioridad y de la meditación, en un tiempo en el que lo estético parece tener primacía sobre lo ético, me gustaría subrayar hoy aquí, ante todos ustedes, mi profunda convicción de que el humano es un ser situacional e histórico, es un ser relacional abierto a la exterioridad y a la alteridad, un ser ético que ha heredado una gramática, con sus valores y sus reglas de decencia, con sus signos y sus símbolos, con sus gestos, un ser heredero de una biblioteca y que vive enredado en sus historias. Por todo ello, existir significa estar expuesto al otro (para lo mejor o lo peor). Para existir en serio, al modo humano, hay que admitir que no hay vida sin ambigüedad y sin incertidumbre, y que la ética, como vamos a ver, no consiste en suprimir esta incertidumbre sino todo lo contrario, en aceptarla, aunque cueste y sea difícil en muchos casos.

Desde mi perspectiva, pues, quisiera manifestar para comenzar que la educación no puede eludir estas dimensiones antropológicas que acabo de mencionar, y que para pensarla es necesario y urgente también repensar el modo de ser de los humanos en sus mundos, así como las relaciones e interacciones con los demás, tanto con los demás humanos como con los objetos y las cosas de configuran su entorno.

Este es, pues, el punto de partida. Lo repetiré: los seres humanos somos seres éticos, esto es, que no podemos existir sin relación con la alteridad, una alteridad que puede ser (y sería deseable que lo fuera) cordial, pero que en ocasiones resulta amenazadora y terrible. Cualquier instante puede ser el cráter del infierno, cualquier instante puede ser el agua del paraíso, escribió Jorge Luis Borges.



Ser ético es ser en relación, admitir que los otros nos interpelan con su presencia (a veces con su presencia ausente, con su testimonio, al modo de espectros, como sucede con el padre de Hamlet), y que, en estas interpelaciones, puede suceder lo mejor o lo peor. Los humanos no somos ni buenos ni malos sino ambiguos. De repente podemos descubrir, como Edipo, que somos los asesinos de nuestro padre y que estamos casados con nuestra madre, que nos trasformamos en una especie de Mr. Hyde, o que el camino que recorreremos es, como le sucede a Marlow en la novela de Joseph Conrad, un viaje al corazón de las tinieblas.

En pocas palabras, una existencia ética significa aceptar que somos más lo que nos sucede que lo que planificamos, que no controlamos a voluntad las condiciones de nuestras vidas, que vivimos expuestos a lo extraño, a una alteridad extraña que nunca podremos controlar ni organizar a nuestro antojo.

Si aceptamos, pues, que la existencia humana es ética y que la ética es habérselas con lo otro, con la alteridad, con algún tipo u otro de alteridad, entonces no podemos eludir la presencia de lo incierto, de lo otro que nos asedia y nos cuestiona, que nos altera y que nos interpela.

El humano es un ser que es interpelado por un otro imposible de “normalizar”, esto es, imposible de someter a las reglas de los órdenes discursivos, de los marcos normativos, de las gramáticas morales. Lo otro con lo que la existencia humana tiene que habérselas en su vida cotidiana resulta inquietante; lo otro es lo que hace saltar la banca, es lo que hace que tengamos que repensar lo que hacemos, lo que decimos y lo que pensamos. Si entendemos que lo humano es un ser interpelado entonces la ética es ineludible. El humano es un ser político, moral y ético, un ser en tensión entre estos tres ámbitos, y la educación tiene que abordarlos los tres.

Como señalaron tanto el filósofo alemán Franz Rosenzweig como el también filósofo, lituano en este caso, Emmanuel Levinas, fue la tradición metafísica occidental iniciada en el Poema de Parménides y que duró, como mínimo, hasta Hegel la que redujo lo otro a lo mismo, o, dicho en otras palabras, la que negó la alteridad.

La filosofía occidental está aquejada desde sus inicios de un horror a lo otro, de una insuperable alergia a lo distinto, a lo diferente. Es una filosofía de la inmanencia y de la autonomía, de un sujeto autosuficiente que no depende de nada ni de nadie, un sujeto que decide sin tener al otro en consideración, sin tener en cuenta la ética. Es una filosofía en la que la ética ha sido devorada por la ontología, por la política e incluso por la moral.



Esta tradición filosófica en la que hemos sido educados sostiene, en pocas palabras, que: todo está en todo, nada es exterior a nada y toda la pluralidad del mundo se reduce a un único principio. Lo que he sostengo es que esta filosofía (que he llamado metafísica) es peligrosa porque en política nos sitúa en las puertas de un sistema totalitario, en moral porque nos coloca en el ámbito del fanatismo y en pedagogía porque convierte a la educación en adoctrinamiento. Estas serían las tres consecuencias perversas de la filosofía metafísica occidental, esa filosofía – insisto- que ha negado la alteridad, el otro, lo otro, que ha negado, en una palabra, la ética.

Concretamente ¿qué consecuencias tiene esta lógica metafísica para la relación entre el maestro, o el profesor, y el alumno o el estudiante? Esta es la cuestión que deseo tratar hoy aquí. ¿Cuáles han sido las consecuencias perversas que ha provocado el pensamiento metafísico a la educación y cómo es posible, si es que es posible, liberarse de ellas?

El filósofo lituano Emmanuel Levinas señala al inicio de su obra más importante, *Totalidad e infinito. Ensayo sobre la exterioridad*, que la educación occidental de corte socrático y platónico ha sido una educación encerrada en sí misma, incapaz de dar cuenta de la alteridad. Pero, como ya dije hace un momento, si no hay alteridad entonces tampoco hay ética. Y si no hay ética, entonces la educación se convierte en adoctrinamiento o en domesticación.

Vayamos paso a paso. La frase con la que el padre de la fenomenología, Edmund Husserl, pone punto final a sus *Meditaciones cartesianas* resulta muy elocuente. Es una frase en latín que remite a San Agustín, una frase que dice: *Noli foras ire. In te redi. In interiore homine habitat veritas*. Si esto es cierto, entonces la educación está cerrada para la alteridad, para lo otro, para lo diferente. Si esto es cierto, entonces no hay incertidumbre, no hay ética. Podría haber moral, pero no ética, podrían haber principios, reglas de decencia, hábitos, valores, pero no apelación ni desafío, no habría respuesta ni responsabilidad respecto a lo otro. Evidentemente no estoy para nada en contra de la moral, de esos valores, de esas reglas de decencia, pero la ética no es la moral, es la zona oscura de la moral. La moral tiene que ver con lo público, la ética con lo íntimo. Y la educación tiene que ser pensada desde esta perspectiva.

Para que exista educación es necesaria la exterioridad, la apertura a la diferencia, pero no cualquier apertura. La apertura educativa a la diferencia es una apertura deferente. Esta es una palabra fundamental en mi planteamiento. Por deferencia entiendo una apertura cordial, compasiva, atenta, cuidadosa; una apertura responsable en la que uno se hace cargo del otro, en la que el otro no resulta indiferente.



Pero esa alteridad que desafía e interpela no es cualquier alteridad, no es una alteridad anónima. Posee nombre propio, es singular. Esto resulta decisivo. Nunca respondemos, nunca nos hacemos cargo del otro, sino de un otro, de alguien que tiene, para decirlo de nuevo con Levinas, rostro. El rostro, tal como yo lo leo, no es lo que uno tiene en común con los demás (humanos) sino lo que uno tiene de singular, porque siempre es un singular, un nombre propio, el que me apela y me conmueve.

El otro, en su rostro, es un cuerpo que posee un nombre propio, que tiene una historia, que nace, goza, sufre y muere. Dicho más claramente: un profesor o un maestro no tienen delante a un estudiante o a un alumno. Tienen a un rostro al que se deja huella, a veces para bien, otras veces para mal.

El rostro no es un objeto, tampoco una categoría (hombre, mujer, ciudadano, alumno, ser humano, etc.) Eso sería la cara. En nuestra cara figura el número del pasaporte, el sexo, el lugar de nacimiento, la profesión, el estado civil. Todo eso es la cara, incluso si somos o no seres humanos. El rostro, en cambio, es un nombre propio, un singular. Si no entendemos esto nunca podremos comprender el sentido de la educación porque nunca podremos comprender el sentido de la ética.

Ahora bien, a diferencia de lo que llevo haciendo durante muchos años, y de lo que me ocupé en algunos de mis libros (pienso sobre todo en la “trilogía” Filosofía de la finitud, Ética de la compasión y Lógica de la crueldad), lo que quiero considerar en lo que sigue no es simplemente la relación entre los profesores y los estudiantes, esto es, una relación cara a cara, de dos, dual, sino algo que me preocupa especialmente en estos momentos: la relación que se da entre los dos pero a través de un tercero, el libro, la lectura de un libro y el estudio a través del libro. Porque en los últimos años me ha interesado la cuestión de los objetos y las cosas, la cuestión de la relación de los seres humanos con la motricidad de los cuerpos inanimados y, junto ello, o tal vez por ello, el libro, la relación de los humanos con los libros y su supuesta desaparición del libro, así como el fin de la lectura, o su crisis, en el sentido del eclipse de una forma de leer y de una forma de estudiar. En este sentido, desearía aclarar que no me interesará hablar del tópico acerca de que la gente ya no lee, sino del hecho de que no se lee de una determinada manera, y, por lo mismo, del hecho de que tampoco no se estudia de una determinada manera.

He dicho al principio que el humano es un ser que hereda una gramática. Entiendo por gramática un conjunto de signos y de símbolos, de normas y de reglas de decencia, de gestos, pero también de historias y de relatos. Somos animales enredados en historias, narraciones que nos han contado antes de acostarnos junto al beso de buenas noches (Proust). Por eso en esa gramática habita una biblioteca. Heredamos una biblioteca.



Vamos a ilustrar todo lo que diré a partir de una maravillosa cita de Claros del bosque, de María Zambrano. Vamos a leerla lentamente. Dice así:

“No hay que buscarlo. No hay que buscar. Es la lección inmediata de los claros del bosque: no hay que ir a buscarlos ni tampoco buscar nada de ellos. Nada determinado, prefigurado, consabido.” (Zambrano, M., Claros del bosque, 121).

Leer es habérselas con un objeto que no es un simple objeto. Es una cosa matérica, algo que posee una especie de alma, algo que deja huellas. Me gusta esta palabra: huella. (Es una palabra importante en la filosofía de Levinas. Me serviré de ella pero para ir por otros derroteros.) Una huella es una presencia de una ausencia. La marca de una ausencia, pero de una ausencia que no está ausente del todo. En la huella hay una cierta presencia. Alguien está en esa huella, alguien no se ha ido todavía. En la huella habita el testimonio.

Para comprender esto voy a contar una breve historia de mi vida de estudiante. Recuerdo que siendo adolescente, en la clase de literatura, algunos profesores leían en voz alta. Luego diré algo más sobre esto, pero ahora me interesan esos profesores que leían. Me parece que hoy en día casi nadie lee en clase, y menos con un libro entre las manos, bajando la cabeza y volviéndola a levantar para mirar a los estudiantes. El profesor Eugenio y el Padre Armando lo hacían. Del primero recuerdo que durante todo un curso comenzó todas las clases leyendo *El viejo y el mar*, de Hemingway. Cada clase empezaba así, con la lectura de la novela de Hemingway. De esa lectura nunca nos examinó, ni nadie le preguntó para qué servía, ni qué competencias se tendrían que adquirir. Simplemente leía. De la clase de literatura del Padre Armando recuerdo sobre todo un día del mes de octubre. Llegó a clase y nos comunicó que le habían otorgado el Premio Nobel a Vicente Aleixandre. Entonces nos leyó algunos poemas de *Sombra del paraíso* y de *Espadas como labios*. Días después me compré los dos libros.

Esas lecturas de mis maestros se parecen a los “claros del bosque” a los que se refiere María Zambrano en su libro. Siempre que alguno de esos libros cae en mis manos recuerdo su voz, y el libro tiene una vida distinta. Esos profesores dejaron sus huellas en mi formación, pero fueron huellas a través o en un libro. En este sentido, me interesa subrayar aquí una relación educativa triangular, entre el profesor, el estudiante y el libro. Porque estudiar no es aprender, ni investigar, es iniciar un camino incierto. No sabemos qué vamos a aprender en el estudio, quizá no aprendamos nada, o quizá sí, eso nunca se sabe. Como el claro del bosque, el resultado del estudio no puede ser previsto ni programado. Tengo la sensación de que hoy en día, en la universidad, por ejemplo, se investiga, pero no se estudia. La palabra investigación tiene sentido en el ámbito de las ciencias formales y empíricas, pero dudo de su valor en el ámbito de las humanidades, y, en concreto, de la educación. La tarea de un profesor es estudiar y transmitir su visión del mundo



a sus estudiantes, y para ello necesita leer. No importa aquí una lista erudita de lecturas, sino su propia y singular lectura, su forma de leer.

En esta relación triangular entre el profesor, el estudiante y el libro habitan, sin duda, gramáticas morales, de las que me he ocupado en muchos de mis libros. No hay vida humana, no puede sobrevivir un ser finito, al margen de la gramática moral. Pero dicho esto, es necesario subrayar que también en esta relación irrumpe la ética. La relación educativa es constitutivamente ética, o debería serlo. Y debería serlo para que no acabemos convirtiendo a la educación en una domesticación de cerebros.

Pero en este caso podríamos ser más precisos y dibujar con claridad ¿en qué consiste exactamente la ética? He hablado de la deferencia como núcleo de la relación ética, o íntima, entre el profesor y el alumno. También podría tratarse aquí de la compasión. Pero voy a ir un poco más allá. Diría que en esta relación triangular la ética tiene que ver con la incertidumbre. Esta es mi tesis. La ética no radica en la resolución definitiva de la incertidumbre sino en la incertidumbre misma, y la sabiduría ética es una sabiduría de lo incierto. Eso no significa que no se pueda resolver la incertidumbre, sino que toda resolución será provisional y sobre todo que nunca será suficientemente buena.

Entre profesor y estudiante, el libro (así como cualquier otro texto, una pintura, una pieza musical, una película) tiene lugar un encuentro en tres momentos. En primer lugar, la irrupción, esto es, el acontecimiento. El profesor abre y lee libro en voz alta, en clase, con una luz adecuada, con una disposición escénica. Su voz irrumpe y el estudiante guarda silencio. En segundo lugar, la resonancia; el libro resuena, al modo de un eco, y evoca en el estudiante su propia vida. Es lo que Proust expresó con palabras certeras en el último volumen de *En busca del tiempo perdido*: “Cada lector es un lector de sí mismo”. En tercer lugar, la disonancia. La lectura termina, el profesor cierra el libro, y los estudiantes se levantan y salen del aula, del salón de clase. La lectura ha finalizado, pero todavía no ha terminado, sigue resonando en el cuerpo de los que la han escuchado, pero además esa lectura ha roto el “mar helado” de la identidad. Kafka usó esa expresión en una carta que mandó a su amigo Oskar Pollak en 1904. La lectura es el hacha que rompe el mar helado que llevamos dentro. Aquí radican las huellas de los profesores.

El yo lector, el yo que ha leído o que ha escuchado en silencio la lectura del profesor, es un yo disonante, un yo que se ha quedado inquieto. Algo en él se ha transformado. Esta palabra es muy importante desde el punto de vista ético: transformación. La lectura es transformadora, y la huella del profesor ha abierto una grieta que no podrá saturarse. No tiene aquí esta palabra, grieta, un sentido negativo, sino meramente antropológico. Es una marca en el cuerpo que en algunos



casos permanecerá allí en la piel durante muchos años, tal vez para siempre. Luego volveré sobre esta cuestión.

Hay que tener muy en cuenta que no puede confundirse la transformación con el cambio. El cambio puede ser planificado, la transformación no. Como mostró Kafka en su conocido relato, *La metamorfosis*, la transformación llega sin avisar, es imprevisible, y rompe todos los esquemas y las expectativas del yo. Este es un elemento ineludible en la relación entre el profesor y el estudiante a través de la lectura. Es evidente que un profesor ha podido planificar unos objetivos o competencias que su estudiante debe alcanzar, pero, si de verdad hay educación, la transformación, la posibilidad de la transformación, no puede esquivarse. Es un riesgo que es necesario asumir siempre que se educa. Leer, estudiar, es abrirse a un océano de incertidumbre y, por eso mismo, es también estar expuesto a las transformaciones.

A diferencia de la gran tradición metafísica a la que hice referencia al inicio de esta conferencia, una tradición que pensaba que la educación era un retorno sobre uno mismo, un proceso de interiorización, de reminiscencia, una tradición que creía que en definitiva ya se sabía todo, una tradición en la que predominaba el viaje odiseico en la que, como sucede con Ulises, de lo que se trata es de regresar a casa, a Ítaca, aquí lo que intento mostrar es que la educación centrada en la relación entre profesor y estudiante a través de la lectura de un libro es una aventura hacia lo desconocido.

El saber que se alcanza en la lectura es una especie de sabiduría de lo incierto, como diría Milan Kundera, que va acompañada de una sabiduría el amor, como diría Emmanuel Levinas, de la compasión, de la deferencia. Incertidumbre y amor, ambigüedad y deferencia son dos elementos éticos ineludibles en la relación ética. En la relación educativa, la ética es un acontecimiento y, como tal, resulta incierto. Pero, al mismo tiempo, lo que acontece en la lectura, si esa lectura tiene lugar en una relación entre un profesor y un estudiante, es un acto de amor a un libro, a una escritura, a una voz, a una presencia, a una biblioteca, a un testimonio, a un relato. Pero también, como sucede siempre en el amor, a veces los amantes se convierten en figuras inquietantes que provocan dolor y desasosiego. Todo libro, toda lectura, está expuesta, de una forma u otra, al desasosiego.

Pero hay otro aspecto que quiero tratar porque me parece esencial en esta ética que surge en la relación lectora entre un profesor y un estudiante. Me refiero a lo que, apoyándome en Virginia Woolf y Adriana Cavarero, he llamado inclinación. En su libro *Una habitación propia*, Virginia Woolf escribe que en cierta ocasión estaba leyendo un libro y, de repente, una sombra cubrió palabras y frases. Era una I, mayúscula. Evidentemente, la escritora se refiere al Yo, en inglés I. El Yo no ve nada, no deja ver nada, solo se ve a sí mismo, todo lo remite a sí mismo. Esta idea



de Woolf la recoge la filósofa italiana Adriana Cavarero en uno de sus últimos libros: *Inclinaciones. Crítica de la rectitud*.

He dicho al comienzo que la filosofía occidental ha sido una metafísica, un pensamiento fálico, del orden, de la razón, de lo correcto y lo verdadero, un pensamiento contrario a las inclinaciones. La misma palabra “inclinación” se volvió sospechosa. Pero sin inclinación no hay lectura, no hay educación, no hay ética. En el cuadro de Leonardo La virgen, santa Ana, y el niño se puede observar perfectamente la inclinación de la madre hacia su hijo. Pero también hay una inclinación en la lectura. Pueden verla en muchas pinturas.

La inclinación hace referencia a una posición corporal. Para leer es necesario estar inclinado, ciertamente, pero sobre todo la inclinación es una posición ética. “Estar inclinado” es mostrar respeto y admiración por lo que uno lee. María Zambrano, en *Claros del bosque*, contrapone la voz a la escritura. Habla del aula como el lugar en el que se va “a aprender de oído”, a diferencia de la escritura y de la lectura. Pero lo que uno descubre en el espacio del aula en el que el profesor lee un libro en voz alta es que esa diferencia se difumina. La escritura se vuelve voz, se encarna en la voz del profesor y es esa “escritura-voz” la que deja una huella en el cuerpo de los estudiantes. Éstos también escuchan inclinados.

La inclinación es un gesto corpóreo y ético al mismo tiempo. Un gesto de admiración a esa palabra escrita, a esa palabra que viene de lejos, que siempre dice más de lo que quiere decir; pero también es un gesto ético, no de sumisión sino de resonancia. La resonancia que posee el gesto ético no tiene nada que ver con la obediencia o el cumplimiento de la ley, sino con el respeto a un texto que resiste el paso del tiempo, o mejor, con un texto que se fortalece en el paso del tiempo y que lejos de envejecer lo que hace es rejuvenecerse a cada nueva lectura.

Y aquí la voz del profesor es crucial. Abre un campo resonante de primera magnitud, porque es muy distinto leer que escuchar una lectura. Ya hay una interpretación, o mejor todavía, un tono en la lectura del profesor. Un tono envolvente y testimonial que puede tranquilizar o inquietar, eso nunca se sabe, pero que en todo caso, si realmente es resonante, dejará una huella. El profesor acompaña la lectura con el movimiento de sus manos, de su mirada, de su andar por el espacio del aula. De vez en cuando, aleja la vista del libro y mira a sus estudiantes mientras sigue leyendo. Es ese momento mágico en el que el profesor no mira el libro sino a aquéllos que tiene delante, pero su voz sigue resonando en el espacio del aula.

Y al finalizar la lectura se irrumpe el silencio. Es el que llamo tercer silencio. El primero es el que tuvo lugar antes de la lectura, el segundo se dio durante la lectura, pero el tercero es el más importante, porque es el silencio de la transformación y de la disonancia. Aquí aparece la ruptura del “mar helado” al que se refería Kafka en



su carta a Pollak antes mencionada. Si conclusiones, ni objetivos alcanzados. Hacer justamente lo contrario de lo que acostumbra recomendar un tipo actual de pedagogía: no programar, no planificar, no buscar. Aprender a perderse en la lectura como quien se pierde en un bosque. Escuchar el silencio de la escritura. La voz del profesor desapareció. Los estudiantes se han marchado. Ya no queda nadie en el aula. Quizá alguien olvidó un libro o unos apuntes encima de la mesa y volverá a recogerlos, o quizá no. Eso nunca se sabe, en el silencio no se sabe, pero hay que seguir, es menester seguir, voy a seguir...



MESAS DE REFLEXIÓN



MESA DE REFLEXIÓN 1

¿CONSIDERAS ÉTICO COMPRAR BIENES DE PROCEDENCIA ILÍCITA?

MODERADORA

Ariadna Martínez García

Directora de Evaluación



CONTEXTO

En la mesa estuvieron presentes 34 docentes de educación básica y media superior, cada uno expuso temas interesantes, a partir del dilema que se presentó.

DILEMA 1

Adrián es un maestro en una zona en la que la actividad más común entre los pobladores es el tráfico del huachicol. En su grupo, las pláticas entre sus alumnos son referentes a los litros por semana que cada huachicolero comercializa y la cantidad de clientes que logran reunir por mes. Es tan común esta acción que incluso les confiere mayor prestigio a quienes ordeñan más ductos para obtener gasolina. Jacinto, el mejor de sus alumnos le ofreció a Adrián surtirle por semana, la oferta es realmente buena, por cada litro de gasolina el maestro Adrián ahorraría hasta 90 centavos. Este ahorro le permitiría reunir el dinero que ahora le hace falta para terminar de pagar su terreno.

1. ¿Qué harías en lugar de Adrián?
2. ¿Dejarías pasar la oportunidad?
3. ¿Consideras ético comprar bienes de procedencia ilícita?

De acuerdo a las participaciones, se realizó un listado de abstracciones de la mesa, expuestas en la plenaria.

INTERVENCIONES:

1. La educación a través del maestro, la única forma de componer una sociedad.
2. Vivir en valores para fomentar en nuestros estudiantes con la finalidad de crear conciencia de ética laboral y personal.



3. Tener sensibilidad, y capacidad para lograr cambiar de manera positiva nuestro contexto.
4. Transmitir por medio del testimonio, si queremos lograr un cambio, debemos empezar por uno mismo
5. Fortalecer los valores en nuestros alumnos, formar y educar a nuestras niñas y niños en un mundo de ética y honestidad, iniciando en la Primera Infancia.
6. Tanto la familia como la escuela, son las 2 instituciones encargadas de transmitir la moral.
7. Dejar aprendizaje significativo en los alumnos como docentes. Cómo maestro preguntarse ¿Qué quiero dejar en mis alumnos?
8. Reflexionar en torno a las malas decisiones que se tomen en su momento.
9. El docente debe mantener el sentido ético en cualquier situación y ser el agente de cambio que necesitan nuestros alumnos.
10. Para tener un verdadero cambio, se necesitan transformar muchos sistemas en el país como el judicial, económico, social y educativo.
11. La familia, como en las escuelas y la misma sociedad son las encargadas de transmitir la moral, sin esta no hay educación
12. Fomentar los valores y ser coherentes con nuestras palabras y acciones.
13. No comprar servicios y bienes de dudosa procedencia.
14. Reflexionar a quien perjudica o beneficia la compra de productos de procedencia ilícita.
15. Los valores con los que me educaron, transmitirlos y ponerlos en práctica
16. el docente debe conducirse con ética a pesar del contexto del alumno.
17. el problema actual de la sociedad avanza debido a la indiferencia de cada individuo.
18. Reflexionar y vivir los valores día a día, siendo conscientes que todos nuestros actos dejarán huella.
19. Formar a los alumnos bajo los principios éticos.

RELATOR



IRMIN OCHOA AGUILAR.

MESA DE REFLEXIÓN 2

**¿CONSIDERAS ÉTICO CALLAR LA
VIOLENCIA QUE SUFRE ALGÚN
ESTUDIANTE?**

MODERADOR

César Fuente Lobato

Director de Planeación y Estadística



CONTEXTO

En la mesa estuvieron presentes 30 docentes de educación básica y media superior, cada uno expuso interesantes reflexiones a partir del dilema que se presentó.

DILEMA 2

Anita es una alumna de primero de secundaria. Diana es su maestra, la conoce como una alumna introvertida, poco participativa y con calificaciones en el nivel de apenas suficiente. Hace algunas semanas la maestra se percató que sus brazos mostraban moretones, empezó a descuidar su apariencia y dejó de cumplir con tareas. Con mucho esfuerzo, Diana ha ganado la confianza de su alumna. Apenas ayer, Anita le confesó a su maestra que el esposo de su mamá la golpeaba cuando ella se negaba a acceder a sus caprichos. Anita le confesó que su padrastro había intentado abusarla en dos ocasiones y que ella por temor no quería enterar a su mamá. Anita comentó a su maestra que está preparando huir de su casa, está juntando dinero para ir a buscar a unos familiares que viven en el norte, tal vez ahí puedan recibirla. Anita le pide a su maestra que si alguna estimación le tiene no puede comentarle a su mamá, que si lo hace traicionará la confianza que le ha tenido.

1. ¿Qué harías tú como maestro/a?
2. ¿Consideras ético callar la violencia que sufre algún alumno?
3. ¿Consideras traición comentar un secreto de esta magnitud?

INTERVENCIONES:

1. No es ético callar situaciones de violencia de cualquier tipo, ya que el silencio es un medio de incentivarla, creando situaciones más complicadas, por ello, es conveniente trabajar en la cultura de la denuncia, como afectado u observador.



2. La indiferencia social e institucional, propicia la falta o la poca aplicación de soluciones y apoyos a afectados por la violencia en todas sus manifestaciones.
3. Si bien es cierto, existen protocolos preventivos y correctivos, como la alerta de género aplicada en el estado, la falta de conocimiento y el poco interés en ello derivan en la inutilidad de los mismos.

RELATORA

ROCÍO REYES PÉREZ



MESA DE REFLEXIÓN 3

**¿CONSIDERAS ÉTICO GANAR UN
LUGAR TENIENDO VENTAJAS POR
ENCIMA DE LOS DEMÁS?**

MODERADORA

Ana Gabriela Herrera Villagómez

Directora de Control Escolar



CONTEXTO

En la mesa estuvieron presentes 35 docentes y directivos de educación básica y media superior, los cuales expusieron interesantes reflexiones a partir del dilema que se presentó.

DILEMA 3

El concurso de matemáticas es el de mayor prestigio en la Zona escolar, incluso hay un reconocimiento especial para el maestro que logra colocar a su alumno en primer lugar; Carina ha trabajado mucho con Jesús para lograrlo, sin embargo, sabe que la competencia es muy reñida. A tan solo tres días del concurso, Jesús le muestra a su maestra una copia maltratada y borrosa de la prueba que se aplicará en el concurso; la encontró en el bote de basura de la papelería en la cual sacaron las copias. Jesús no duda en comentarle a la maestra ¡Ya la hicimos Profa!. Nadie sabe que encontré este verdadero tesoro.

Haber encontrado de manera casual la prueba,

1. ¿Es una oportunidad para ambos?
2. ¿Consideras ético ganar un lugar teniendo ventajas por encima de los demás?
3. ¿Cuál sería tu decisión en lugar de Carina?

INTERVENCIONES:

- En lo general el grupo consideró que no es ético sobresalir por medio de hacer trampa o por tener ventaja sobre los demás.
- Los asistentes coincidimos en que es fundamental tener honestidad y no actuar de manera ilícita.



- Es necesario preparar a los alumnos para conducirse con decisiones éticas y contribuir a modelar su conducta, ser asertivos ante los dilemas que se les presenten en su vida diaria.
- Reafirmamos que somos nuestra relación con los demás de acuerdo al lugar donde estamos.
- De manera significativa en este ejercicio se destacó la memoria de que somos formadores de seres humanos, que tienen decisiones propias, donde la huella de un maestro, está presente al orientarlos con sentido ético.
- De manera colectiva, en los asistentes se conjugaron sentimientos, valores, experiencias, vivencias, trabajo, conocimientos y competencias, esto condujo a coincidir en que la educación es un acontecimiento ético.

RELATORA

GRACIELA SALDAÑA SOLÍS



MESA DE REFLEXIÓN 4

**¿CONSIDERAS ÉTICO GANAR UN
LUGAR TENIENDO VENTAJAS POR
ENCIMA DE LOS DEMÁS?**

MODERADORA

María Elena Morales Salvador

**Apoyo Técnico de la Dirección General de
Planeación y Servicio Profesional Docente**



Contexto

En la mesa estuvieron presentes 35 docentes de educación básica y media superior y superior, cada uno expuso temas interesantes a partir del dilema que se presentó.

DILEMA 3

El concurso de matemáticas es el de mayor prestigio en la Zona escolar, incluso hay un reconocimiento especial para el maestro que logra colocar a su alumno en primer lugar; Carina ha trabajado mucho con Jesús para lograrlo, sin embargo, sabe que la competencia es muy reñida. A tan solo tres días del concurso, Jesús le muestra a su maestra una copia maltratada y borrosa de la prueba que se aplicará en el concurso; la encontró en el bote de basura de la papelería en la cual sacaron las copias. Jesús no duda en comentarle a la maestra ¡Ya la hicimos Profa!. Nadie sabe que encontré este verdadero tesoro.

Haber encontrado de manera casual la prueba,

1. ¿Es una oportunidad para ambos?
2. ¿Consideras ético ganar un lugar teniendo ventajas por encima de los demás?
3. ¿Cuál sería tu decisión en lugar de Carina?

INTERVENCIONES:

- 1.- Transformar una situación problemática en situación de aprendizaje para crecer mediante la reflexión y aplicación de valores en cuanto a una buena decisión.
- 2.- No es ético tomar ventajas desleales.
- 3.- Dar aviso a las autoridades para adecuaciones necesarias.



- 4.- Empoderar a los alumnos por medio de la demostración de valores.
- 5.- Enseñar lo socialmente responsable derivado de la premisa de ser sociable
“la honestidad es el primer capítulo en el libro de la sabiduría”

RELATOR

VICENTE LUENGRY ROMERO RETURETA



Galería fotográfica







